

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIV. — NÚM. 682

Madrid, 14 de Septiembre de 1933

PRECIO: 20 CÉNTS.

Israel.

CRÓNICA

Yo amo a los judíos. Amo a los judíos porque soy cristiano. Quiero decir hombre de amor. De un amor que no sabe de razas ni de creencias. Por mandato de Jesús, carpintero judío.

Los judíos merecen amor. Y nuestro amor, aunque sea muy grande, no les compensará de sus muchas desgracias. Son el Pueblo más desgraciado entre todos los Pueblos. Errante, sin patria. Odiado, perseguido.

Suerte adversa: esperaron con ansia que llegara su Mesías; llegó, no le creyeron y le mataron. No le creyeron y siguen esperando todavía.

Entretanto...

Entretanto se organizan matanzas de judíos, desde muy antiguo. Y, hoy mismo, hay países donde se les bate en todos sentidos, en todos los terrenos, sean cuales sean sus capacidades y méritos personales. Porque en ellos, como en todos los pueblos y en todas las razas, se da la múltiple gama de las situaciones sociales, pobres y ricos, iletrados y eminencias científicas. Nada se tiene en consideración. Basta ser judío para perseguirle, deshonrarle, sacrificarle.

No así en todas partes. Muchos españoles empiezan a sentir cariño hacia los judíos. Porque hay unos judíos muy enamorados de España. Me refiero a los sefardíes; los descendientes de aquellos judíos españoles víctimas de la intolerancia religiosa, del fanatismo de Isabel la Católica y Torquemada.

Amo a todos los judíos. Me tiene sin cuidado que sean asquenazitas o falashás, Beni-Israel o Bocharalís, Turquestanos o kip-tas del Azerbaidjan, o judíos chinos. Amo a todos ellos. Pero mis predilectos son los sefardíes. Diré por qué. Probablemente llegaron a España tan pronto como Tito destruyó Jerusalem. Así lo suponen autoridades en historia. Llegaron a España y aquí se quedaron; para siempre, para no marcharse jamás. De este modo lo querían ellos. Y de este modo hubiera sido si a Tomás de Torquemada no se le hubiera metido en el cerebro la unificación religiosa de España. Unificación que exigía la conversión al Cristianismo o la expulsión. Los ascendientes de los hoy llamados sefardíes, no dudaron. Era preciso marcharse. No lo querían los Reyes Católicos. Aquellos judíos les sacaban de apuros muy frecuentemente. Estaban emparentados con casi toda la nobleza. Torquemada venció en mucho trabajo los reales escrúpulos. Pero venció. ¡Conversión o expulsión! Se convirtieron unos dos millones. Unos 250.000 abandonaron la patria querida.

Muy doloroso. Sin embargo, no quedaba otro recurso. Todo antes que abjurar de su fe.

En ninguna parte los querían. Todos los pueblos cristianos les cerraban sus puertas. Solamente Turquía se las abrió de par en par. Y allí se quedaron. Pero se quedaron amando a España, su querida Sefard. Conservando hasta hoy el castellano mismo de 1492. Y este amor y esta lengua se fué transmitiendo de generación en generación. Y la de ahora tiene a gala llamarse "sefardí", es decir, española.

Contaba el doctor Pulido en una de sus crónicas, que navegando por el Danubio, de Viena a Budapest, y conversando con su familia sobre cubierta, se les acercó un grupo de tres pasajeros, y uno de ellos, sombrero en mano, le saludó en correcto español, preguntando:

— Dispénsame, ¿es usted español?

— Sí, señor — respondió Pulido —, y usted, según parece, también lo es.

— Sí, señor; pero yo no soy español de España, soy español de Oriente.

Pulido quedó sorprendido, no acertando de pronto con la explicación. Otro de los tres pasajeros se atrevió a intervenir en la conversación:

— Yo también soy español, pero natural de Servia.

Aumentó la sorpresa de Pulido:

— Permítanme ustedes les advierta que no entiendo bien esa naturaleza.

— Somos judíos españoles — añadió sonriente el primero.

— ¡Ah!, ya; acabáramos — exclamó Pulido, haciéndose cargo de aquel españolismo.

Años después, salía el doctor y su familia, al amanecer, de Belgrado, en otro vapor, buscando ruta para ir a Constantinopla por el mar Negro. Sobre cubierta, dos pasajeros de edad, hablando un español muy raro. Eran matrimonio. Ella, afligidísima por la reciente muerte de una hija. Él, rabino, consolando a la esposa. Entablaron conversación con la familia Pulido. Y en un momento en que la triste permanecía inmóvil, fija la mirada en las aguas del río, el marido la dice: "¿Ves cómo la Providencia nos atiende y consuela? Hoy nos proporciona la ventura de ir en este barco y conocer a estos señores, que son de España, de nuestra querida madre patria, y hacernos sus amigos

¿Ves qué bueno es Dios?"

Pruebas de este cariño a España las hay a montones. Las Asociaciones hispano-hebreas de Marruecos son también testimonio.

Pleno de testimonios el reciente libro de Estrugo, otro judío español, *El retorno a Sefard*. Judío español que se ha criado en la judería de Esmirna. Que ha visto, oxidadas por los siglos, las llaves de las moradas que hubieron de abandonar los expulsados del siglo xv; conservadas como reliquias de Toledo, la Jerusalem sefardita.

Sueño dorado de este judío, venir a España. Y al conseguirlo: "por primera vez en mi vida, me sentía verdaderamente aborigen, nativo. ¡Aquí no era, no podía ser un intruso! Por primera vez me sentía muy en mi casa, mucho más que en la judería donde había nacido! No me avergüenzo de confesar que me incliné, en un arranque de emoción indescriptible, y besé la tierra que pisaba por primera vez, un siglo casi después de terminada la Inquisición".

Esto era en la primavera de 1923. Estrugo tiene que marchar a América, mas con propósito de volver. Y vuelve poco después del 14 de Abril de 1931. Y en el júbilo del retorno, exclama: "A los extranjeros les gusta mucho. España por el carácter comunicativo y franco del pueblo, y su hospitalidad, pero a nosotros nos gusta por todo esto que es muy nuestro, y algo más todavía, principalmente, porque venimos a nuestra casa y no somos extranjeros, porque estamos en nuestra tierra, mal que pese a las sombras de Torquemada, de Arbués o de los Reyes Católicos. Estamos en nuestra morada, aunque se molesten los Padres Tusquets, Gómez Rojí, etc.".

Es testimonio de amor, la lectura del *Quijote* y la *Celestina* en la judería de Esmirna, en casa, alrededor del brasero durante las noches de invierno, "con deleite indescriptible de los viejos".

Testimonio también la "Casa de España" en Constantinopla, fundada y sostenida por sefardíes.

Y la mayor prueba de amor, el orgullo del idioma, conservado por ellos durante siglos con más pureza que por nosotros. Y ahora, para poder hablarlo y escribirlo mejor, hay pretensiones de modernizarlo, de adoptar la ortografía de nuestro tiempo. Hay repartidos por el mundo un millón de sefardíes. Los hay en Inglaterra, Italia, Holanda, Marruecos, América del Norte y América hispana, Francia, Grecia, Egipto, los Balcanes, Palestina, Túnez y Argelia, España y Turquía. Pues bien, de este millón de almas se-

fardies, 650.000 hablan español, su español. Su español en el hogar, en sus rezos, en la correspondencia de familia y en la correspondencia comercial.

* * *

Tienen todos estos judíos de abolengo español una aspiración, un ansia, que se corresponda a su amor concediéndoles nuestra República la nacionalidad española. ¿Por qué no? Ellos ya trabajan por España en lo que pueden, incrementan el comercio español hasta donde les es posible; pero quieren hacerlo con una representación mayor, no sólo como amigos de España, sino como auténticos y legítimos españoles.

Hace pocos días llegó a Madrid un judío de origen español, el gran rabino de Rumania, Sabetay I. D'Jaen. Viene a España exclusivamente para pedir que los Poderes públicos concedan, por medio de una ley, que los sefardíes sean ciudadanos españoles. Esto, y que en Toledo, la Jerusalem sefardita, en el templo del Tránsito, se instale un museo hebraico español, es el bello ideal de unas criaturas que cuando hablan de España dicen: "nuestra querida madre patria", que hablan español y que por todo el mundo ostentan con orgullo su origen hispánico. A

ese amor debe corresponderse con otro amor: concediéndoles lo que anhelan. Así quedaría borrada la infamia de 1492.

Nuevo Gobierno.

El intransigente clericalismo (¡que todavía hay en España clericalismo, amigos del Extranjero!) estaba a matar con el Gabinete Azaña. La ley agraria, la reforma de la enseñanza y la ley de confesiones habían colmado la medida del odio a los hombres que empuñaban las riendas del Estado. Y aprovechándose de las vergonzosas discordias entre los republicanos, logró dar con el Gobierno en tierra.

Tenemos desde anteayer Gobierno nuevo, de conjunción republicana, presidido por el Sr. Lerroux. Los nombres de Feced, en Agricultura, Barnés, en Instrucción Pública, y Botella, en Justicia, parecen garantizar la continuación de la obra que llevaban entre manos sus predecesores. ¿Lo conseguirán? Lo celebraremos por la salud de la República; pues sería el colmo de la vergüenza que volviera a asomar la sombra de Torquemada.

Luis VILLAOZ.

El ser moral no puede ser coaccionado.

La existencia del pecado es una realidad triste, pero inevitable, a nuestro entender, en un Universo gobernado por principios morales.

Ibarreta arguye que si un Ser Todopoderoso se propusiera hacerse adorar de sus criaturas, no necesitaría persuadirnos por medio de alguna revelación más o menos clara de su voluntad, sino que, así como no podemos evitar que el sol nos caliente o que el dolor nos duela, no podríamos evitar el descubrirnos y doblar la rodilla cada vez que Él quisiera. ¡Valiente forma de adoración!

Esto lo hará Dios con la materia inerte, y hasta cierto punto con los seres dotados de vida, pero no de espíritu, a quienes un impulso que llamamos instinto les lleva a realizar con gran acierto lo que ellos mismos son incapaces de comprender. Pero jamás este régimen ambicionado por los incrédulos para librarse de responsabilidad podría ser aplicado a seres humanos o angélicos dotados de mente espiritual.

El pecado es un acto de desconfianza.

* El secreto de la felicidad en un Universo poblado por seres morales, debe hallarse basado en una implícita confianza de todas las criaturas en la sabiduría y buena voluntad del Creador hacia cada una de ellas. Todas deben estar íntimamente persuadidas de que: *Dios es amor* y que todos sus mandatos y propósitos tienden al mayor bien de cada uno de los seres que existen por su voluntad, aun cuando éstos no lo comprendiesen de momento. Por esto ha sido dicho que dos ángeles irían con el mismo contento el uno a gobernar un mundo y el otro a barrer las calles de una ciudad, si Dios así se lo ordenara. La más pequeña duda en este sentido iría acompañada de celos, enojo, envidia y todo lo demás que en la tierra conocemos con el nombre de pecado.

El pecado creemos que fué en su origen un sentimiento de desconfianza. Y por más que deseamos elevar a lo sublime nuestro concepto de los atributos del Creador, nos es imposible imaginarnos que Él hubiese podido impedir un sentimiento de tal naturaleza, a menos de negar todos los principios de libertad moral.

Por qué se prolonga el dominio del mal.

Si Dios hubiese destruido el mal en el mismo momento que se produjo en el Universo, habría sido, sin duda, un proceder radical, y a muchos les parece lo mejor y más eficaz para evitar su propagación con los incalculables males que se han seguido; pero puede que estemos pensando neciamente al discurrir así. Si Él hubiese aniquilado al Príncipe del Mal en el mismo momento de caer en pecado, quedaba un foco de pecado destruido, pero ¿quién es capaz de asegurar que no habría rebrotado mucho

EL PROBLEMA DEL MAL

La existencia del mal en el mundo es un hecho evidente que ha dado mucho que pensar a los que se preocupan del porqué de las cosas. Ningún sistema de filosofía puede desconocer el hecho, por más que se discuta el origen de este espinoso problema. El materialismo lo emplea como arma para impugnar la creencia en un Dios personal, según lo concebimos los cristianos. Si existe este Ser providente y Todopoderoso, que todo lo sabe y todo lo puede, ¿por qué permite el mal en el Universo? ¿Por qué los hombres tenemos que sufrir si Él podría librarnos con sólo desearlo? Si decimos que es a causa de nuestros pecados se nos responde: ¿Y por qué dejó que se produjera el pecado?, o una vez producido, ¿por qué no lo destruyó en su mismo origen impidiendo que se propagara a este planeta?

El problema del mal tiene dos aspectos: el físico y el moral.

El mal físico obedece a causas necesarias.

En cuanto al mal físico debemos reconocer que la potencia de Dios se halla limitada por sus mismos atributos. Así como se nos dice que "es imposible que Dios mienta", es igualmente imposible gobernar el Universo de suerte que todos los seres moralmente libres resulten afortunados y felices, sea cualquiera el uso que hagan de los medios que bondadosamente han sido puestos a su disposición.

Una de las afirmaciones más censuradas por la incredulidad es la de que Dios "castigue la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación", lo que parece hallarse en contradicción con la bondad de Dios y las terminantes declaraciones de Ezequiel (cap. XVIII). Pero si leemos con atención este pasaje, veremos que se refiere a las almas. Ciertamente, en el dominio eterno la responsabilidad del pecado es cuestión enteramente personal; pero en lo que se refiere al mundo físico, la ciencia nos está enseñando que por la razón misma de ser de las cosas, el hijo tiene que recibir las consecuencias del mal uso que sus padres hayan hecho de sus propios cuerpos. No podía ser de otra manera a causa de leyes muy sabias que presiden el milagro de la generación. El embrutecimiento de unos cuantos, aun siendo previsto por el Creador, no era razón suficiente para que Él variara en el ser humano lo que es ley universal de los seres vivos.

Tampoco creemos que hubiera sido prudente hacernos insensibles al dolor, que si por una parte nos hiere, nos sirve por otra como buen centinela que nos advierte y estimula a ponernos a cubierto de grandes peligros.

Lo que nadie puede poner en duda es que el dolor se habría manifestado en su mínima e indispensable expresión, de no existir el otro problema de mayor trascendencia: el problema moral, que ha convertido en regla lo que debía ser una excepción.

más fácilmente por razón de esta misma sanción no diferida?

Parece ser, pues, que Dios ha dejado un tiempo en el que se pone a prueba el régimen propugnado por Satanás: independencia de la voluntad de Dios. Y lo lamentable del caso es que nuestro mundo ha debido entrar (quizá con otros, no sabemos) en tan lamentable prueba.

Seres morales dejados a su libre arbitrio, sin otra imposición por parte del Creador que la voz de la conciencia; sin otra manifestación del Poder Supremo que las evidentes muestras de invención y designio que se echan de ver en el mundo que nos rodea.

Los hombres lanzados al mundo en estas condiciones podrán hallar a Dios si "palpando lo buscan", como dice el apóstol; pero lo alejarán de sí entregándose a los peores impulsos de su corazón, egoísmo, envidia, ambición de mando, astucia, engaño, etc. La larga lista de crímenes, guerras, explotación del hombre por el hombre, y crueldades de todas clases que hacen abominable y horrorosa nuestra propia historia, son pruebas manifiestas de las *excelencias* de este régimen de independencia y mal entendida libertad. Si lo acontecido en este mundo es la historia de cada planeta, sería un lamentable fracaso la creación del Universo.

Pero nuestro optimismo nos dice que no puede ser así. El desorden de aquí no puede reinar en todas partes. Por esto se nos enseña a pedir: "Sea hecha tu voluntad en la tierra como en los cielos". Y puede que la historia de este mundo con su apoteosis futura sea una lección ejemplar y provechosa para los habitantes del Universo entero.

Por fortuna, el problema del mal no es insoluble para el alma que desde este fango levanta sus ojos al infinito. Dios se ha apiadado del mundo y nos ha tendido una mano. Las palabras de Cristo, su vida y su muerte, son las mejores manifestaciones de esta piedad divina. Encontrar a Dios en las sublimes páginas del Evangelio, es vencer el problema del mal.

SAMUEL VILA.

DIOS ES BUENO

*Tú no envías, Señor, la enfermedad.
Tú, de la pena, no eres el autor.
¿Queriendo Tú, a la pobre Humanidad
cómo pudieras darle su dolor?*

*Yo sé que si sufrimos tanto aquí
no es porque Tú lo ordenas, mi Señor,
es a pesar de Ti,
es a pesar, sin duda, de Tu amor.*

*Yo sé, por el contrario,
que Tú estás junto al Arbol del Calvario
y en las angustias de Getsemani,*

*y que es Tu mano, quien, sobre la herida,
pone una tregua de bondad y vida...
¡Tiene que ser así!*

CLAUDIO GUTIÉRREZ MARÍN

Tercer Congreso Evangélico Español

(Organizado por la Alianza Evangélica Española.)

Mayo, 1934. - Madrid.

¿QUÉ CREE USTED DEBE SER EL PRÓXIMO CONGRESO EVANGÉLICO?

Desde luego debe ser una grandísima manifestación de fe, un acto de presencia al que nadie debe faltar, y una asamblea de estudio de los graves problemas que hoy nos afectan. Más que todo esto (pues de todo esto no faltó en los dos Congresos anteriores) debe ser el punto de partida, el principio de una nueva vida de acción conjunta para la conquista de muchas almas para el Evangelio de Cristo. Para esto hay que salir del Congreso con el ánimo pronto a trabajar unidos, cueste lo que cueste, bajo una nueva y concienzuda reorganización en la obra de evangelización por medio de las Iglesias. El que no quiera unirse que a lo menos no estorbe que los que quieran se unan. Sin unión verdad será imposible hacer frente a los dos poderosos enemigos del Evangelio: reacción e incredulidad, que ya se aprestan a una lucha desesperada. Al buen entendedor con pocas palabras bastan.

AGUSTÍN ARENALES, presidente de la Iglesia Evangélica Española.

A las personas que nos escriben preguntando por los preparativos del Congreso, les podemos decir, para su tranquilidad, que éstos no se descuidan. En el mes próximo quedará fijada la fecha del Congreso, y nombradas las diferentes comisiones que han de intervenir en su organización, con arreglo al plan trazado desde un principio.

PARA LOS JÓVENES CRISTIANOS

A contar del día feliz de la implantación de la República en nuestra amada España, vengo observando que, salvo casos raros y aislados, los evangélicos españoles, y entre ellos los jóvenes, no estamos a la altura de las circunstancias en cuanto a la propaganda pública de los principios del Evangelio se refiere.

Consecuencia de esto es que no aprovechamos, como debiéramos, las garantías y las libertades que la República a este respecto nos concede.

Y de esta indiferencia, de esta apatía, hijas de la rutina, debemos salir todos, y de un modo especial los jóvenes cristianos.

El ostracismo en que hasta hoy hemos vivido, no debe continuar un día más, pues si bien estaba justificado, hasta cierto punto, en el ambiente excepcional en el cual nos movíamos con la monarquía, no tiene justificación posible con la República.

Dentro de unos meses celebraremos en Madrid el III Congreso Evangélico Nacional y debemos hacer una abierta campaña de opinión pública, opinión que hicieron los apóstoles en el principio de los tiempos cristianos, los cuales no se conformaban con ir los sábados a las sinagogas y predicar allí el Evangelio, sino que salían a las plazas públicas, amparados por la libertad que les concedía las leyes del Imperio romano, y allí hacían campaña y proselitismo.

Del mismo modo, y siguiendo la misma REGLA, debemos obrar hoy, y no confor-

marnos con la mera costumbre de asistir rutinariamente a los cultos, pues la rutina significa estancamiento, y todos sabemos que las aguas estancadas terminan por corromperse, y que el estancamiento mata las iniciativas.

Todos los cristianos tenemos la obligación de sembrar la Palabra de Vida, pero de un modo especial los jóvenes hijos del Evangelio.

Yo os invito a que salgáis al campo. — El campo es el mundo; dijo el Maestro —, para que sembréis la Palabra Divina, simiente que Dios puso en vuestras manos, a que sembréis en todas partes, en todos los lugares, hablando en vuestras congregaciones, en los casinos políticos, expansionando vuestra palabra en las públicas tribunas, en el monte infecundo y pedregoso de la ignorancia rural, donde está el bracero del campo, donde vive el gañán, donde la cultura es escasa o nula.

Yo deseo que habléis en los valles fecundos de las grandes ciudades, donde está la ciencia, los casinos, los ateneos, los lugares mil en que la inteligencia se destaca.

No olvidéis que el admirable propagandista y apóstol de los gentiles Paulo de Tarso, lo mismo predicó en aldeas y villas que en las grandes y sabias ciudades, como Filipo, Atenas, Roma, Corinto...

Me diréis que no todos somos Pablo ni Apolos, que no todos hemos asimilado la ciencia del sublime Gamaliel, ni de la sabia Alejandría. Es cierto; pero cierto es también que todos tenemos la buena simiente que sembrar en el mundo, y siendo así, nuestro deber es sembrarla y no guardarla en el pañuelo de nuestra cobardía, de nuestra le-

APUNTES PARA LA HISTORIA

Cómo empezó la Misión evangélica en San Vicente de Castellet (Barcelona).

gendaria rutina, o de nuestra indolencia.
¡Siembra, querido joven! Siembra sin temor a nada ni a nadie; no te preocupe la ajena opinión.

Mira hacia arriba, al cielo; abre tu corazón, tu inteligencia, extiende tus brazos y tus manos, alza tu voz, eleva tu espíritu y tu palabra, habla a los hombres del Dios del Evangelio, del Dios de piedad, del Dios que es amor...

Háblales también del Dios de la santidad, que es fuego devorador; del Dios de la justicia, que es látigo que restalla para cruzar la cara de los hipócritas, para arrojar del templo a los vividores de la Religión; a los traficantes de la fe, a los negociantes de la Iglesia, a los que toman el rebaño del Señor, no para pastorearlo conforme a ciencia, sino para fanatizarlo y embrutecerlo.

Nada temas, querido joven, sigue sembrando sin preocuparte de la recolección. Es posible que no veas todo el fruto deseado, pero este contratiempo no debe ser para ti causa de abatimiento.

Nada te importen las censuras, sean de quien sean, por alto que esté y por sabio que se crea.

Tú, que llevas la preciosa simiente, sigue adelante y siémbra. Ése es tu deber, ¿comprendes?, por encima de toda opinión ú apreciación ajena debe estar tu deber.

"Vete a los tuyos y cuéntales cuán grandes cosas ha hecho el Señor contigo" —dijo el Señor.

Cumple, pues, esta orden; en tu casa, en la calle, en la fábrica, en el mitin. Sírvela de la imprenta, del folleto, del libro, del periódico, de la radio, de todos los medios que Dios ponga a tu alcance.

Es posible, ¡y tan posible!, que te halles en tu camino hombres que procuren desviar-te de tu deber. No les escuches; invítales a seguir contigo y si se niegan déjales.

Y cuando sobre tu obra asome la crítica de la envidia, hija del fracaso y de la impotencia, no te inmites; mira al envidioso cara a cara, y con una sonrisa de misericordia compádecele...

FLORENTINO TORNADIJO.

El idealismo de un gran artista.

Fritz Kreisler, famoso compositor y violonista, escribía hace poco en un diario norteamericano:

"La música es un don innato en mí. No la adquirí a costa de esfuerzos y no merezco, por lo tanto, agradecimientos al ejecutarla. La música es por demás sagrada para ser vendida. Yo nunca considero mío el dinero que gano; es sencillamente un capital que me fué confiado para ser debidamente empleado. Me esfuerzo siempre en reducir en lo posible mis necesidades. Me sentiría moralmente culpable si ordenara un almuerzo costoso, porque éste privaría a alguien de un trozo de pan, a algún niño de una botella de leche. Mi querida esposa es de la misma opinión. Ustedes saben cómo visto y me alimento. En todos estos años de triunfos musicales (como se les ha llamado) no nos hemos hecho construir una casa propia: entre ella y nosotros están todos los "sin techo" del mundo."

La música es cosa sobrehumana, pero llega a ser celestial cuando plasma almas gentiles, humildes y humanitarias como la de Fritz Kreisler.

San Vicente de Castellet dista de Monistrol de Montserrat unos once kilómetros. Érase a fines de Mayo de 1878; hacía ya un año que estaba trabajando con algún éxito y bendición en Monistrol cuando trabé conocimiento con un vecino de San Vicente, de ideas liberales que, sin conocer nuestros ideales, parecía simpatizar con los protestantes por la enemiga al clero católico.

Convinimos que tan pronto encontraría local a propósito iría yo a dar una conferencia sobre los principios fundamentales del Evangelio. A los pocos días me comunicó que podíamos disponer de la mejor sala de baile de la población para la tarde del Domingo próximo. Al efecto envié un oficio al alcalde del pueblo, haciéndole conocer mis propósitos. Me dijeron que como el alcalde no sabía leer, enterado del contenido de mi escrito por el secretario municipal, el primero fué a ver al cura, para preguntarle si el Evangelio tenía algo que ver con la religión. A la respuesta afirmativa del párroco, le dijo que alguno de sus colegas, que debía estar enojado con el párroco, le había escrito que el Domingo próximo iría a predicar el Evangelio, pero no en la Iglesia, sino en el salón de baile. Escamado el cura, quiso leer mi escrito, y en seguida se percató de lo que se trataba: de protestantes. El alcalde preguntó qué eran los protestantes, y el cura le contestó que eran unos ingleses que, envidiosos de nuestra prosperidad, querían destruir la religión católica y la industria española. (Digamos que hacía poco tiempo que en San Vicente de Castellet se había abierto una fabriquita de tejidos.)

En la misa del Domingo el párroco hizo una arenga, más que un sermón, sobre el peligro que corrían en la villa la religión y la industria si se dejaba hablar al protestante, lo que había que impedir por todos los medios. Los fieles salieron tan excitados tras el furioso sermón, que el alcalde ordenó que las campanas tocaran a "somatén". El somatén es una vieja institución catalana, que consiste en que los ciudadanos que en el campo y en las aldeas pagan cierta contribución pueden tener armas de fuego y deben organizarse, reuniéndose al toque de la campana para perseguir y apresar a los ladrones y alborotadores del orden público.

Al toque de alarma se reunieron en la plaza unos cincuenta hombres armados de fusiles y escopetas para recibir al protestante. El alcalde, por otra parte, mandó hacer un pregón impidiendo toda reunión en local cerrado, y en la calle todo grupo de más de tres personas sería dispersado por el somatén.

Así las cosas, mi amigo se vino a Monistrol para informarme, aconsejándome dejara mi proyecto para más tarde, dado la

excitación del pueblo y la inquina de la autoridad local excitada por el cura, añadiendo que a la salida del término municipal se había tropezado con una docena de somatenistas que armados me esperaban.

Enterado de la gravedad del caso, fui a consultar con el jefe de los Mozos de Escuadra, vieja institución catalana de policía rural, quien me aconsejó que abandonara mi proyecto, y ante mi negativa me dijo que estaba dispuesto en hacerme acompañar por una pareja armada, la que, al llegar a la villa, tenía que ponerse a las órdenes del alcalde, y que lo probable era que la autoridad mandara prenderme y como primera providencia llevarme preso y atado a Manresa, distante unas cuatro leguas, donde residía el juez del partido.

Yo no he sido nunca valiente y confieso que si hubiese sido soldado, pocas veces me hubieran encontrado voluntariamente en la vanguardia. Pero aquella vez me decidí.

En una población pequeña como Monistrol pronto se supo lo que por culpa mía ocurría en la aldea vecina, y los hermanos vinieron a verme, aconsejándome que no hiciera la calaverada de ir a buscarme un disgusto. Algunos, sin embargo, al verme decidido, se ofrecieron a acompañarme, a pesar de mi resistencia.

Cuando a la caída de la tarde, acompañado de cuatro o cinco hermanos, llegaba a San Vicente, las cosas habían cambiado. Al ver un grupo de hombres armados me dirigí a ellos habiéndoles en catalán, suplicándoles me acompañaran a saludar al señor alcalde. Uno de los del grupo me preguntó dónde estaba el protestante inglés. Le contesté que el protestante era yo y que ningún inglés intervenía en el asunto.

A todo esto, en seguida corrió la voz de la llegada del protestante, y toda la población se echó a la calle para ver el fenómeno, y cuando acompañado por la totalidad del somatén armado llegamos a casa del alcalde, puede decirse que más de la mitad del pueblo nos acompañaba. Al preguntar a la aldeana, esposa del alcalde, por su marido, la pobre señora, asustada y temblorosa, contestó que no estaba en casa; pero alguien replicó que se había escondido para no tener que hablar conmigo.

Entonces fué la mía, y en catalán, en la plazoleta, frente a la casa del alcalde, le dije en qué consistía el mensaje evangélico que llevábamos, y la diferencia que había en lo que Jesucristo enseñó y lo que enseñaban los curas.

Resultado: que me pidieron que fuera todas las semanas a contarles aquellas cosas del hijo pródigo, y varios de aquellos hom-

(Continúa en la página 486.)

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

ESPAÑA

Visita del Arzobispo de Dublín.

Está anunciada para el día 24 del actual, la visita del Muy Rdo. Arzobispo de Dublín, el cual viene a Madrid con objeto de conferir órdenes sagradas y administrar el rito de la confirmación. Estos actos tendrán lugar dicho día 24 en la Iglesia Española Reformada, de Madrid, situada, como es sabido, en la calle de Beneficencia. A las once de la mañana tendrá lugar el culto de ordenaciones, en el cual serán ordenados de diáconos los jóvenes D. Atilano Coco y D. Juan F. Torollo, para la Iglesia Española Reformada, y D. Antonio Pinto Ribeiro, para la Iglesia Lusitana. El joven Ribeiro, cursó todos sus estudios del pastorado en el Seminario Evangélico Unido de Madrid. En el mismo culto recibirá la orden de presbítero, el diácono de la Iglesia Lusitana D. Agostinho Ferreira Arbiol. Asistirán al Arzobispo en la imposición de manos varios presbíteros españoles y portugueses. El sermón en este culto estará a cargo del Rdo. Fernando Cabrera.

En el culto de las seis de la tarde del mismo Domingo, serán confirmados por el Arzobispo varios miembros de la Iglesia de Madrid, dirigiéndoles la plática, en castellano, el mismo arzobispo.

Ordenaciones.

Involuntariamente se ha dejado de registrar a su tiempo en las páginas de ESPAÑA EVANGÉLICA la reseña de dos ordenaciones celebradas el Domingo 9 de Julio pasado en la Iglesia Metodista de la calle de Ripoll, de Barcelona.

Fueron ordenados con toda solemnidad los queridos hermanos D. Juan Capó y el joven D. Alfredo Capó, hijo de nuestro no menos querido D. José. El primero, D. Juan, llega al pastorado oficial después de largos años de labor meritisima pastoreando con el éxito que todos saben la Iglesia de Rubí; y el segundo, D. Alfredo, después de brillante carrera en el Seminario Teológico de Madrid.

El acto revistió, a más de gran solemnidad, honda emoción, no sólo por los sentidos discursos de los ordenandos, sino por ser la última reunión en que oficiaba el superintendente de la Misión Metodista, Rdo. Samuel Saunders, cuya ausencia tanto todos lamentamos y que hizo inspiradísima alocución a los nuevos pastores.

En la "imposición de manos" tomaron parte, con el pastor oficiante, el Rdo. Arenales como pastor de la Iglesia de San Pablo y presidente de la Iglesia Evangélica Española, y el Rdo. José Capó.

La capilla, totalmente llena por nutridas representaciones de las Iglesias metodistas,

y no pocos de otras congregaciones, que colmaron de felicitaciones entusiastas a los ordenandos, a quien nosotros también felicitamos efusivamente, deseándoles las mejores bendiciones del cielo en su ministerio en los campos de trabajo que se les ha asignado.

"La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su viña".—A. A.

Agrupación Juvenil de Propaganda Evangélica.

Como consecuencia de la obra personal que estamos realizando por los pueblos, especialmente la que llevan a cabo nuestros hermanos señores Gaertner y Gutiérrez, de repartir Evangelios y tratados, pudimos organizar un mitin evangélico en El Molar, pueblo que dista 43 kilómetros de Madrid, en el cual está pasando una temporada nuestro hermano Sr. Lorca, quien prestó todo su esfuerzo para que el acto se llevase a cabo.

Presidió el mitin D. Zacarías Carles Just que dijo íbamos al pueblo de El Molar para exponer nuestras creencias religiosas, que son las del Evangelio, para que las conocieran y aceptaran, si es que lo creían conveniente.

En seguida, D. Fernando Cabrera señala algunos errores del catolicismo comparados con los principios evangélicos. Dice que la gente no quiere la religión protestante porque la cree un producto inglés y, sin embargo, acepta y practica los deportes y las modas que los ingleses nos han traído.

D. Ernesto Araujo dice que el pueblo no quiere religión, pero que todos habían acudido al mitin para enterarse de lo que los evangélicos creen. Un espectador interrumpió haciendo algunas preguntas sobre puntos de nuestra fe, preguntas que le fueron contestadas magistralmente por el señor Araujo.

No queréis religión, pero queréis justicia y amor, dijo el Dr. Orts González, y ¿qué es el Evangelio sino amor y justicia? Explicó el paso a la eternidad de muchos que él, en su antigua vida, había confesado, entre ellos un cardenal y un miembro de cierta familia de reyes; y en esos momentos críticos es cuando se puede ver quién es el que disfruta de la paz cristiana. Hace una clara invitación para que se acepte el Evangelio que da paz y justicia y amor.

D. Alfonso Lorca expone la gratitud que sentimos hacia la República que nos ha dado libertad religiosa a todos los ciudadanos. Pone de relieve la distinción de clases que el romanismo ha producido, comparada con las palabras de Jesús: "Todos vosotros sois hermanos".

Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos.

Además de los oradores fueron a El Molar los señores Gaertner, que nos llevó en su

auto, guiado por D. Germán Pielstick, y el Sr. Gutiérrez, ayudándonos ambos en el reparto de algunos centenares de Evangelios, tarjetas de adhesión y del Manifiesto Protestante al Pueblo Español.

Nuevo local en Jaca.

Según rezaba la invitación recibida, anoche se habrá inaugurado el nuevo local de culto en la ciudad de Jaca (Huesca). Al acto asistirían diferentes pastores españoles y franceses y otros caracterizados representantes del protestantismo español.

En el próximo número publicaremos la reseña de los actos celebrados en Jaca y otros puntos de la provincia, con tal motivo.

Investigación.

La Iglesia Evangélica Fluminense, con sede en la Rua Camerino, 102, Río de Janeiro (Brasil), desea tener noticias de doña Guillermina de Araujo Pérez, recibida en esta Iglesia el 3 de Marzo de 1882. Quien pueda decir algo acerca de esta hermana, a lo menos su dirección, haga el favor de dirigirse al pastor de la referida Iglesia, Rdo. Jonatán Tomás de Aquino, en la dirección arriba expresada.

Cambio de domicilio.

El joven pastor de Bilbao, D. Dionisio Mangado, tiene el gusto de ofrecer a todas sus amistades su nuevo domicilio en la invicta villa, calle de M. García Rivero, número 8, 1.º derecha.

EXTRANJERO

Congreso protestante.

La Federación francesa de las Sociedades Cristianas de Estudiantes, ha celebrado su vigésimo cuarto Congreso anual en la ciudad de Strasburgo, reuniendo unos trescientos delegados de diferentes regiones francesas. Además de las sesiones administrativas y de estudio, hubo el culto de inauguración por el distinguido pastor Mar'c Boegner, presidente de la Federación Protestante de Francia, que predicó sobre el versículo de Pablo: "¡Ay de mí si no evangelizare!" Además, se dieron tres conferencias públicas: una por el an-

El próximo número de ESPAÑA EVANGÉLICA se publicará, Dios mediante, el jueves día 28 del actual.

tiguo diputado y profesor Mr. Scheer, sobre "Pensar"; otra por el pastor Langa, de París, sobre "Crear"; finalmente, el Secretario general de la Alianza de las Uniones Cristianas, hizo una notable conferencia sobre la necesidad de "Obrar".

Varias memorias y comunicaciones fueron estudiadas y discutidas.

Este Congreso ha sido uno de los más importantes que ha celebrado la Federación.

"Demain."

Publicase en París un periódico titulado *Demain* (Mañana), dedicado a informar a los cristianos de lo que se hace en Rusia, y a instancias de los bolcheviques, en diferentes naciones, para la propagación del ateísmo, que tiene por divisa *sin Dios*. Por otra parte, cuenta los trabajos positivos que los cristianos están haciendo para contrarrestar la intensa propaganda ateísta.

Cada número de *Demain* contiene informaciones muy interesantes sobre diferentes secciones:

- a) Movimiento religioso.
- b) Ateísmo internacional.
- c) Antirreligión en Rusia.
- d) Nuevos valores.

En el número último y en su sección primera contiene un interesante artículo sobre lo que piensan los obreros sobre la Religión, resumiendo una encuesta que ha publicado en un libro el profesor Jerónimo Davis, de la Universidad de Yale.

Vamos a extractar las declaraciones de varios directivos del movimiento obrero en los países de lengua inglesa:

William Green, presidente de la Federación Americana del Trabajo, dice que el movimiento obrero en América (Estados Unidos) "cree aún en la influencia de la Religión y de la Iglesia". La opinión de Daniel Tobin, presidente de la Fraternidad de Teamsters y chófer, se declara fiel católico romano. Entiende que su trabajo sindical es para él una obligación religiosa. Añade que cada vez que la Sociedad que preside pasa por momentos difíciles, él ora fervorosamente por ella, y añade: "Yo creo en las verdades que enseña la Iglesia, pero mi opinión personal es que, teniendo en cuenta las declaraciones y acciones del clero, el movimiento obrero en muchos países tiene muy poca confianza en la Iglesia".

La mayoría de las respuestas afirman que los obreros no están contra Dios; muchos de ellos parecen dispuestos a aceptar el Evangelio como la verdad más importante que haya sido revelada al mundo, al mismo tiempo que se declaran opuestos a todas las Iglesias, acusándolas de haber hecho traición a la doctrina cristiana.

James S. Woodsworth, pastor como su padre, que había ocupado una posición ventajosa y que gozaba de mucho prestigio en la Iglesia Metodista del Canadá, dice: "En muchas ocasiones, y cuando se trataba de cierto trabajo social, tropezó con la posición de su Iglesia".

Durante la guerra se negó a tomar parte

en la campaña de reclutamiento, estimando que la guerra era incompatible con la fe en Jesucristo. El conflicto con la Iglesia que pastoreaba se hizo más agudo de día en día, hasta que, a principios de 1918, dimitió. Durante un año trabajó a lo que pudo para sostener a su familia. En 1919, durante la huelga general de Winnipeg, publicó *El Boletín de los Huelguistas*, y fué encarcelado por haber impreso en él dos menciones de Isaías (X, 1 y 2 y LXV, 21-22).

Desde entonces se entregó completamente al sindicalismo, y en 1921 fué elegido al Parlamento como diputado socialista. Mister Woodsworth afirma que durante su ministerio pastoral se había apercebido de la oposición existente entre la Iglesia y la justicia social, lo que pudo constatar cuando, para mantener a los suyos, trabajó como simple obrero manual, habiendo hecho entonces la prueba de un trabajo embrutecedor, que no permite ninguna actividad intelectual ni espiritual, afirmando, en conclusión, que la Iglesia es una institución de clase completamente opuesta a la vida del obrero. Y termina diciendo: "Yo no tengo ningún sentimiento de odio por la Iglesia, ya que entre sus miembros cuento con muchos amigos personales. Pero mi antiguo afecto a la Iglesia y la fe en sus verdades, han muerto ya".

Mr. Abraham J. Muste, otro de los directivos, hijo de un obrero, estudió Teología, se hizo pastor, que dimisionó durante la guerra, creyéndola inconciliable con el verdadero cristianismo. Habiendo tomado parte en la huelga de Lawrence, Massachusetts fué encarcelado y maltratado por la policía. En 1919 fué nombrado secretario general de la Unión de Tejedores, de América. Su opinión es que el Cristianismo debería insistir especialmente en lo que se relaciona con los intereses comunes y sociales en la actividad económica, en vez de favorecer la tendencia a la ganancia y al egoísmo. Y añade: "Las Iglesias cristianas apoyan algunas reformas parciales, y no se preocupan de lo que necesita un cambio radical. Lo peor del capitalismo consiste en su *espíritu*, que estimula el aumento ilimitado del capital y fomenta toda clase de codicias". Cree que las Iglesias deberían trabajar para dar otra dirección al industrialismo moderno, pero como descuidan este deber, cuantos aspiran a una transformación radical, son atraídos por el comunismo.

Mr. Muste opina que las Iglesias deberían preocuparse de cristianizar a los elementos radicales, labor difícil, puesto que, desgraciadamente, su característica tiende a la violencia.

Mr. James Simpson, secretario del partido laborista, del Canadá, ha sido miembro activo de la Iglesia; pero, a medida que aumentaba su interés por el movimiento obrero, se aflojaban los lazos que le unían a la Iglesia. Acusa a la Iglesia de falta de sinceridad y de contradicción entre lo que predica y lo que practica. La guerra y la actitud de las Iglesias respecto de ella, contribuyó a la descristianización de las masas obreras.

Mr. Arthur A. Wharton, presidente de la

Sociedad de Mecánicos, de América, dice que la indiferencia del obrero respecto de la Iglesia, ha sido motivada por la indiferencia de los párrocos. La gran mayoría de los trabajadores habla de Jesucristo y de la Iglesia como de dos cosas que no tienen nada de común. La Iglesia ha establecido cierta reglamentación sobre la Humanidad como lo relativo al Domingo, el alcohol, la vida de familia, la lectura, etc., lo que demuestra que se cree capacitada para intervenir en la vida diaria; pero descuidó el intervenir en otras manifestaciones no menos importantes, como la duración y las condiciones de trabajo, el trabajo de la mujer y del niño, el problema del salario, etc. Mr. Warthon añade que ya empiezan a manifestarse ciertos cambios en este sentido: las Iglesias empiezan a comprender su obligación en el dominio social y económico, y estima que, debido a esta corriente, si se acentúa, puede aún reconquistarse la confianza del proletario.

Mr. James H. Maurer, presidente de la Federación del Trabajo, en Pensilvania, da respuestas parecidas al anterior y añade: "Si los obreros tuvieran tanta fe en la verdad proclamada por las Iglesias, como la que les inspira la verdad del Evangelio, habría de duplicarse el número de templos para recibirlos". No tiene nada de particular; si los obreros tienen mala opinión de la Iglesia, se demuestra en que muchos templos están casi vacíos.

Otras opiniones siguen a las copiadas, pero éstas contienen lo esencial.

Conviene que los cristianos conozcan la opinión de las gentes respecto los déficits del proceder de los que nos llamamos discípulos de Jesús, para que serenamente veamos lo que encierran de verdad, y a la luz de una conciencia dirigida por el espíritu de Cristo, procuremos enderezar nuestro camino, si hay lugar, que sí lo habrá.

Sigue:

Apuntes para la Historia.

bres, que por la mañana se habían armado dispuestos a hacer una barbaridad con el protestante, después de haberme oído encabezaron una suscripción, amueblaron modestamente un local alquilado, y durante varios meses fuí todos los sábados en la noche a anunciarles la Buena Nueva.

De regreso de tan inesperada victoria escribí gozoso a mi superintendente contándole detalladamente lo que me había ocurrido en San Vicente de Castellet. El superintendente me contestó que no aprobaba lo que yo había hecho y que hubiera podido costarme un grave disgusto y que no estaba dispuesto a cubrir los gastos de mi calaverada. Ni aquel primer viaje, ni los sucesivos, que se hicieron andando, costaron nada a la caja del Comité. Al final, el superintendente comprendió que podía hacerse algo en San Vicente y abrió una escuela, poniendo al frente de aquella Misión a Emilio Martínez, el conocido autor de libros tan estimados como *Pepa y la Virgen* y *Julián y la Biblia*.

FRANCISCO ALBRICIAS.

ESPAÑA EVANGÉLICA

Precios provisionales de suscripción.

España y Portugal.

Año	6,— ptas.
Semestre	3,— "

Paquetes desde 10 ejemplares:

Trimestre, por ejemplar	1,25 ptas.
Semestre, por ejemplar	2,50 "
Año, por ejemplar	5,— "

América.

Año (pagado en moneda americana)	1,— dólar.
Semestre, idem, id.	0,50 "
Paquetes: Año, por ejemplar	0,75 "

Los demás países.

Año	12,— ptas.
Semestre	6,— "

Número suelto: 20 céntimos.

Las suscripciones por paquetes habrán de abonarse antes de terminar el trimestre correspondiente.


REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

BENEFICENCIA, 18. + MADRID + (4)

Teléfono 33590.

Recordamos a los abonados de paquetes que el tercer trimestre termina con el próximo número.

Recomiende a sus amigos

 **ESPAÑA EVANGÉLICA**

NOTAS BREVES

Iglesia Bautista, Valencia.—El día 6 del pasado fueron bautizados y añadidos a esta Iglesia diez nuevos creyentes. Dios los bendiga y ayude, a fin de que ganen otras almas para su reino.

Iglesia Evangélica Española, Bilbao.—El día 27 del pasado Agosto fué bautizada por el Rdo. Pedro Mañueco, la niña Noemí, hija del Rdo. Dionisio Mangado y D.^a Noemí Heras, siendo apadrinada por D. Guillermo Heras y D.^a Pepita Gardeta. A todos nuestra enhorabuena.

Cuando haya leído este periódico, no lo tire; envíelo a algún conocido.

Se desean adquirir

OBRAS POÉTICAS, de P. de Olavide; C. Coronado; A. Lista; Martínez de la Rosa y G. Gómez de Avellaneda.

REFORMISTAS ANTIGUOS ESPAÑOLES.

HISTORIA DE LA INQUISICIÓN, por Llorente; y

REVISTAS EVANGÉLICAS anteriores a 1919.

Ofertas a

Audelino G. Villa
Fuentes de Ropel (Zamora).

NUESTRA ESTAFETA

S. F. Barcelona.—Hasta ahora no nos ha dado usted cuenta del cambio de domicilio, y como es natural, hemos estado enviando el periódico a su antigua casa.

PRO "ESPAÑA EVANGÉLICA"

Algunos suscriptores que han añadido alguna "cosita" al importe de la suscripción:

Pesetas.

Francisco Albricias, Barcelona	6,—
F. Lobo, Puerto de Santa María	2,—

LUZ Y VIDA

Almanaque evangélico, de hojas diarias, para 1934. Haga sus pedidos.

MÉTODOS

La organización de la Escuela Dominical, por J. W. Axtell, Méjico.

Contiene muchas ideas, adaptables a las Escuelas Dominicales en España. 162 páginas, en tela, **1 pta.**

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933.

por él pueda conocerse de un modo indubitado cuál era en este punto la voluntad del testador.

Los testamentos a que se refiere el artículo 704 del Código civil, surtirán los mismos efectos sin necesidad de ser elevados a escritura pública ni protocolizados.

Segunda. En escritura pública.

Tercera. En documento privado, firmado por el que hace la declaración de voluntad y escrito todo él de su puño y letra.

Cuarta. En declaración manuscrita firmada por el declarante y por el Juez municipal o el Alcalde del lugar en que se haga la declaración.

Quinta. En declaración manuscrita firmada por dos testigos mayores de edad y por el declarante.

Los que no puedan o no sepan escribir podrán hacer la manifestación expresa relativa al carácter del enterramiento en declaración manuscrita firmada por el Juez municipal o el Alcalde o tres testigos. No podrán ser testigos firmantes de la declaración los parientes del declarante dentro del tercer grado.

Art. 39. Los incapacitados para testar por causa de demencia sólo podrán hacer la declaración expresa relativa al carácter de su enterramiento en testamento otorgado en un intervalo lúcido con los requisitos del artículo 665 del Código civil.

Art. 40. Cuando al fallecimiento de una persona sólo apareciese una declaración de voluntad relativa al carácter de su enterramiento, tendrá ésta validez, aunque ca-

y no se permitirá la construcción de otros nuevos que tengan el mismo carácter.

Lo dispuesto en este artículo es aplicable a los cementerios moros y hebreos que existen en las plazas de soberanía de Ceuta y Melilla.

CAPITULO IV

Del carácter de los enterramientos.

Art. 26. Para que tenga carácter religioso el enterramiento de los que hubieran fallecido después de cumplir la edad de veinte años y no hallándose incapacitados para testar por causa de demencia, será necesario que así lo hayan dispuesto de una manera expresa, utilizando al efecto cualquiera de los procedimientos establecidos en los artículos siguientes.

Los sacerdotes, ministros y religiosos profesos de los distintos cultos podrán ser enterrados con arreglo a los ritos de sus respectivas religiones si no hubiesen dispuesto lo contrario.

Art. 27. En cada Juzgado municipal se llevará un Registro especial destinado a contener las manifestaciones de voluntad relativas al carácter de los enterramientos.

Art. 28. Los libros del Registro especial serán talonarios, tendrán un índice alfabético y se encabezarán con una diligencia de apertura y se terminarán con otra de

ESCUELA DOMINICAL

Domingo 17 de Septiembre.

Salomón.

1.º Rey, VIII, 1-11.

TEXTO ÁUREO: Entrad por las puertas con reconocimiento

Por sus atrios con alabanza.—Salmo C, 4.
TÍTULO: Un rey adorando a Dios.

1) PROPÓSITO: Inculcar en los niños reverencia y amor a la casa de Dios.

2) INTRODUCCIÓN: Algunos marineros que naufragaron se encontraron en una isla extraña. Tenían mucho miedo de ser muertos y comidos por los caníbales; pero sus temores se acabaron cuando oyeron las campanas de una Iglesia. Asistieron gozosos a la Iglesia.

3) LA LECCIÓN: Hace cuatro Domingos que estudiamos de un niño que continuamente habitó en la casa de Dios. ¿Quién fué? ¿Qué beneficios recibió de estar en la casa de Dios? Demuéstrese qué hombre tan notable e influyente fué. Dígase algo acerca del esplendor del templo construido por Salomón; de la oración de dedicación que él ofreció; del número de presentes a la dedicación; de los sacrificios que se ofrecieron. Háblese acerca de la adoración entre los hebreos; del requisito divino que todos fueran a adorar a Jerusalem en las grandes fiestas. Refiérase el incidente de Jesús en el templo a la edad de doce años. ¿Por qué los judíos tenían un templo y no muchos?

4) ILUSTRACIÓN: *Invitando a otros al Culto.*—En la Historia Natural de Cassel, leemos que cierto caballero puso un pedacito de dulce sobre la mesa, y en seguida colocó una hormiga en él. Quedó sorprendido al notar que la hormiga rápidamente des-

cendió por una de las patas de la mesa y fué en busca de sus compañeras. Parecía que la entendían, porque volvió seguida de una línea larga de sus conciudadanas, a las cuales llevó a donde estaba el dulce. ¿No hay muchos que conocen la dulzura del Evangelio que pudieran aprender una lección de la hormiga? ¿No pudieran inducir a sus conciudadanos a seguirles a la casa de Dios, donde el Evangelio se dispensa?

Domingo 24 de Septiembre.

Revista.

Hebreos, XI, 32; XII, 2.

TEXTO ÁUREO: Confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza.—Efesios, VI, 10.

TÍTULO: Lecciones de los grandes caudillos.

1) PROPÓSITO: Descubrir lo que en verdad hace grande a una persona.

2) INTRODUCCIÓN: Recordar lo que Jesús dijo acerca de la verdadera grandeza. ¿Por qué fué grande Jesús, Pablo, Pedro, etc?

3) LA REVISTA: Para hacer interesante la revista pueden escribirse tiritas de papel con los hechos principales de cada uno de los líderes mencionados en el trimestre. Luego escribir ¿quién fué? para que el alumno escriba el nombre. También mencionar el rasgo característico de cada uno de los personajes y dejar que la clase mencione el nombre; o bien por medio de los textos áureos, diciendo a qué lección pertenecen.

4) ILUSTRACIONES: Algunas de las más interesantes del trimestre.

Gustosamente enviaremos ejemplares para propaganda a cuantos pastores y directores de Iglesias y Misiones lo soliciten.

OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea.)

MAESTRO, se necesita en la Escuela Modelo de Alicante, Calderón de la Barca, núm. 24.**D**OS habitaciones muy ventiladas, 45 y 35 pesetas. Viriato, 31, 1.º izqda. Madrid. Encarnación del Pozo.**S**E necesita conserje para la Unión Cristiana de Jóvenes, de Madrid. Se da vivienda y gratificación. Razón: Hortaleza, 25, 3.º izqda, de ocho a diez de la noche.**“SEMINARIO”** Aparecerá en Octubre.Suplemento a
«España Evangélica», editado por
el Seminario Evangélico Unido.**ALFONSO FOTÓGRAFO**
TELÉFONO 2569.
FUENCARRAL, MADRID

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA. ALAMEDA, 12. - MADRID.

cierre análogas a las establecidas para los libros de Registro civil.

Art. 29. Los asientos del Registro especial estarán autorizados con el sello del Juzgado municipal y se firmarán por el Juez y el Secretario, o por quienes legalmente los sustituyan, y por la persona que haga la declaración si supiere firmar. En caso de que no sepa o no pueda firmar, el Juez hará constar esta circunstancia en el asiento.

Art. 30. Las equivocaciones u omisiones que se hubieren cometido serán salvadas de puño y letra de la misma persona que haya escrito el asiento final de éste, y haciéndose al efecto las oportunas llamadas. Hecha de esta manera la corrección se procederá a estampar el sello y firmas que correspondan.

Art. 31. Firmado ya un asiento no se podrá hacer en él rectificación alguna y sólo procederá extender un nuevo asiento, a petición del declarante interesado, poniendo nota marginal de referencia en ambas inscripciones.

Art. 32. En cada inscripción hecha en el Registro especial se hará constar el lugar y la fecha; el nombre, apellidos, edad y estado del que hace la declaración; la manifestación del carácter que quiere que tenga su enterramiento y los nombres y apellidos del Juez municipal y del Secretario.

Art. 33. Los que soliciten la inscripción podrán comparecer por sí o hacerse representar por apoderado que lo sea en virtud de poder especial en el que conste con

toda claridad la manifestación que se ha de inscribir en el Registro especial.

Art. 34. Después de verificada la inscripción, el Juez entregará al interesado una papeleta firmada por él y sellada con el sello del Juzgado, en la que se haga constar únicamente el hecho de la inscripción y la fecha de la misma.

Art. 35. El hecho de haber obtenido una inscripción en el Registro especial no priva al interesado del derecho a solicitar nuevas inscripciones en el mismo o en otros Juzgados municipales. En el caso de existir varias inscripciones relativas a la misma persona se tendrá en cuenta, para determinar el carácter del enterramiento, lo dispuesto en la de fecha más reciente.

Art. 36. El Registro especial será secreto. No se expedirá certificación alguna del contenido de sus asientos si a la solicitud no se acompaña certificado de la partida de defunción de la persona a que el asiento se refiere.

Art. 37. Las inscripciones en el Registro especial serán gratuitas y las certificaciones se expedirán también sin pago de derecho y en papel de última clase.

Art. 38. La manifestación expresa relativa al carácter del enterramiento podrá hacerse, también, en cualquiera de las formas siguientes:

Primera. En testamento válido. Cuando el testamento sea nulo por falta de solemnidades legales, podrá, sin embargo, servir como manifestación expresa de la voluntad en cuanto al carácter del enterramiento siempre que